

¿Electricista o informático?

El joven ingeniero Senly Martín Gerónimo obtuvo un premio de la ANIR en la provincia por el notable impacto económico de sus trabajos

Mary Luz Borrego

El ingeniero electricista Senly Martín Gerónimo pudiera parecer sobradamente ocupado como padre de dos niños pequeños, su casa en construcción y responsable del sistema de gestión comercial en la mayoría de las sucursales de la Empresa Eléctrica Provincial; sin embargo, siempre busca tiempo en su apretada agenda para investigar e innovar.

“Lo hago porque me gusta, lo tomo como un *hobby*, me entretiene. Si existe un problema, busco resolverlo, eso viene desde la universidad, me lo inyecté en las venas, quizás porque había visto a mi abuelo inventando, él era radiotécnico, arreglaba aquellos televisores Krim 218 y también me decidí a innovar”, asegura mientras sonríe continuamente y mueve intranquilo un pie con esa ansiedad que suele acompañarlo siempre.

Este joven obtuvo uno de los premios concedidos por la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR) en la provincia por el notable impacto económico de sus trabajos, que el pasado año sumó más de 113 200 USD y 768 400 pesos.

La Aplicación con sistema operativo Android para la lectura de metro-contadores de energía eléctrica, el Programa para el diagnóstico de bancos de transformadores en el Dispositivo Digital Personal (PDA), el Programa Android para levantamiento de carga y un Software para la inspección de clientes mayores y prepagos en el PDA constituyen sus principales resultados y parecen más salidos del ingenio de un informático que de un electricista.

¿Informático frustrado?,

provoca *Escambray* al también máster en Ciencias en Ingeniería Eléctrica.

“Me gusta la electricidad, pero también me gusta hacer estas aplicaciones para mejorar el servicio eléctrico. Me dediqué a programar porque con eso se resuelven muchos problemas, se mejoran las condiciones de trabajo de los lectores-cobradores, de los inspectores eléctricos”.

Con dominio del Microsoft Windows y sus aplicaciones, de la programación de alto nivel y Android, así como capacitado para trabajar con bases de datos, reparación e instalación de hardware, Senly obtuvo desde estudiante múltiples premios por su creatividad científico-técnica.

Hasta ahora se inscribe como su aporte más reconocido la Aplicación con sistema operativo Android para la lectura de metro-contadores de energía eléctrica: “Actualmente la lectura de los metros de corriente en el país se realiza con el PDA, que cuenta con varias facilidades, pero es una herramienta importada y muy costosa en el mercado internacional. Mi software se puede utilizar en una tableta o teléfono celular con sistema operativo Android, que se encuentran disponibles en el mercado cubano, tanto en la cadena Cimex como en Etecsa, y cuestan mucho menos”.

Entre las ventajas de esta propuesta también se cuentan la posibilidad de utilizar el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) para saber la localización geográfica exacta de cada cliente en el terreno; y de hacer un recorrido de cada ruta en un mapa para ponerlo a disposición de las sucursales, en particular del personal que no lea el itinerario regularmente.

“Desde el punto de vista social resuelve, además, que los lectores se quejan porque el PDA no se ve a pleno sol y en el celular o tableta —como la pantalla no es transflexiva— puede observarse perfectamente. También esta opción es más manuable, pesa menos y no necesita accesorios para trabajar; cuenta con cámara fotográfica para tomar imágenes de las condiciones del servicio con vistas a futuras visitas a los clientes por parte de los inspectores eléctricos; dispone de comunicación a través de Bluetooth y Wifi; tiene mayor memoria para almacenar datos y mejorar la velocidad de procesamiento, evitando que se bloquee con facilidad”.

Por el momento esta aplicación solo se utiliza en el sector residencial de Fomento, La Sierpe y una sucursal de Yaguajay porque los PDA resultan compatibles con los metro-contadores por un sistema de captación infrarrojo, mientras que los móviles o tabletas no cuentan con esa función.

“En estos lugares los PDA se han ido deteriorando y se encuentran escasos, además que la incidencia de los metro-contadores con infrarrojos es mínima. Ahora estoy trabajando con el propósito de resolver el obstáculo que impide generalizar mi innovación”.

Aunque sus invenciones le llevan mucho tiempo extra, las nuevas ideas no le dejan de fluir y hasta de la Unión Eléctrica ya le encargan algunas búsquedas y soluciones. Ahora mismo se enfrasca en un hardware concentrador de la lectura de los metro-contadores, una plataforma que procese y unifique la información de estos para que los lectores no necesiten ir de casa en casa: “Es difícil, pero lo voy a lograr”.



Ya comenzó la captura de alevines de tilapia con destino a las granjas de ceba del territorio.

Foto: Vicente Brito

Donde nacen los peces

La Estación de Alevinaje más grande del país sufrió severos daños por las intensas lluvias, pero se levanta productivamente

Xiomara Alsina Martínez

A la vuelta de algo más de un mes nada es igual en la Estación de Alevinaje de La Sierpe, centro que se dedica a la reproducción de peces para repoblar las presas y granjas de ceba del territorio, y al engorde de clarias en estanques en tierra, como parte del cultivo intensivo que desarrollan las unidades de Boquerones y La Manaca, esta última en los predios del lomerío fomentense.

La rotura de obras de fábrica, canales de suministro y desagüe de agua, daños en los viales internos y el desbordamiento de los reservorios que provocó la pérdida del banco de reproductores de clarias, así como de los animales de esa misma especie depositados en las áreas de preceba y ceba dan fe de la magnitud del desastre ocasionado por las intensas lluvias del mes de mayo.

Debido a la avalancha de agua, en la Estación perecieron 3 735 000 larvas de ciprínidos y tilapias, que constituían el segundo ciclo reproductivo del centro.

BAJO SOL INTENSO

Con la mirada fija en el horizonte, se presenta Haile Alberto Cámbler Díaz, director del mayor Centro de Alevinaje del país, no porque cree en milagros, sino porque espera que el tiempo transcurra sin muchas precipitaciones para poder avanzar en los trabajos de reconstrucción que se llevan a cabo allí.

“El principal problema de la Estación —dice Haile— es el agua, primero porque la capacidad de evacuación de la presa Boquerones es poca y cuando se intensifican las lluvias se desborda e irrumpe por una parte del canal magistral que sirve el líquido a dicha instalación; pero, en segundo lugar, está el alto grado de turbiedad, que impide su uso para los distintos procesos en la sala de reproducción”.

Bajo un sol intenso que no cede ni un instante, fuerzas de la Empresa de Granos Sur del Jíbaro y en ocasiones de Recursos Hidráulicos laboran por erradicar un viejo problema en una obra de fábrica cerca de la Granja Boquerones que dejó sin suministro los estanques de ceba de clarias.

Nelson Extenza Calzada, jefe de dicha granja, explica: “Estamos edificando una alcantarilla con tuberías grandes y otros elementos de hormigón para facilitar el drenaje de las aguas, espero que esta vez

el problema quede erradicado y por esta parte no se afecte, nuevamente, la entrada de agua a los estanques. Luego comenzaremos a trabajar en el canal de drenaje de la preceba y en la reparación de los casi 15 kilómetros de viales que fueron dañados”.

SIN RENUNCIAR A LOS PLANES

El optimismo de Yorell Machín Jiménez, director de Producción, contagia a quienes lo rodean, para él lo más importante es trabajar por recuperar los atrasos productivos; aunque ello se traduzca en iniciar de cero todo el proceso, desde la reproducción y el nacimiento de los peces, hasta las posteriores etapas que tienen el propósito final de la ceba, captura y comercialización de especies.

Sancti Spíritus es la segunda provincia mayor productora de peces de agua dulce del país, por lo que las afectaciones por las lluvias no pueden mellar el propósito de continuar trabajando para restablecer la biomasa perdida que, a la postre, se convertirá en más comida para los espirituanos; aunque, sin dudas, este año habrá que apretarse el cinturón para poder acercarse a los niveles de captura de etapas anteriores, pues cada vez que se abren las compuertas del embalse Zaza salen cantidades considerables de peces y apenas puede recuperarse el 40 por ciento.

“Logramos armar el banco de reproductores —explica Yorell— con los animales que quedaron dentro y fuera de la Estación y de inmediato iniciamos un nuevo ciclo. El 12 de junio comenzó la siembra de tilapias en jaulas por la granja Higuanojo, utilizando la biomasa que teníamos en estanques y no fue dañada, también trabajamos en la repoblación de la cuenca Zaza, por la parte del río, donde depositamos unos 3 800 000 alevines de ciprínidos. Tenemos, igualmente, 5 millones de larvas de claria en desarrollo, para garantizar la continuidad de los ciclos, sin renunciar al propósito inicial de la Estación, que es garantizar la semilla para que haya peces”.

Lejos de planes y propósitos que involucran a los 132 integrantes de su colectivo, están los caprichos de la naturaleza, la misma que el sábado 23 de junio volvió a arremeter contra la instalación, con una inesperada tormenta local severa, que en pocos minutos transformó el entorno, levantó los techos del comedor y de la sala de reproducción, entre otros estragos. Solo que ya se sacudieron del mal presagio y retomaron su andar productivo, con una fuerza mayor a la del propio viento.



El joven Senly Martín acopla para bien la Ingeniería Eléctrica con la Informática. /Foto: Reidel Gallo